

ORA et LABORA

Sevilla, Julio de 1921

Publicación consagrada
a la Inmaculada Concepción
CON CENSURA ECLESIASTICA

Año XV. Núm. I.º

Organo del Centro de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCION SOCIAL

Se admiten suscripciones a
"Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuan-
to, 25; un octavo, 15; medio oc-
tavo, 7.

Al Emmo. Sr. Almaraz, Cardenal Primado

El "adiós" del Prelado

No queremos terminar esta exhortación, sin antes manifestar que desde el primer día que estuvimos al frente de la Diócesis, no solamente hemos contado con los divinos auxilios, que son elemento indispensable para toda obra de celo, sino también, y nos complacemos en consignarlo, con la cooperación de Nuestro Excmo. Cabildo Catedral, del benemérito Clero parroquial y sacerdotes, de los Profesores, Superiores y alumnos de nuestro Seminario, de las Comunidades Religiosas, de las Cofradías y Hermandades, autoridades de todo orden, corporaciones científicas y literarias y, en general, de todas aquellas entidades que tienen alguna significación en la Diócesis. Para todos guardará Nuestro corazón gratísimo recuerdo.

A las deferencias y consideraciones que hemos recibido de las autoridades civiles, judiciales y militares, de las Academias y Centros de enseñanza, correspondemos con la gratitud y buen recuerdo que de ellas hemos de conservar; y el amor que nos han profesado los fieles todos de esta Diócesis, lo guardamos en lo más íntimo de nuestra alma, para constantemente devolverlo transformado en gracias y bienes, así espirituales como del orden temporal, que hemos de pedir en vuestras oraciones a Dios Nuestro Señor que es rico en Bondad y Misericordia.

Porque al daros el último adiós como Prelado, no es, ni puede, ni debe ser una fórmula de separación absoluta: quedan, si, rotos los vínculos canónicos con que estábamos unidos, pero permanecerán siempre los de la caridad y el amor mutuo.

Os pedimos encarecidamente, que no nos olvidéis en vuestras oraciones, y prometemos solemnemente que en las vuestras ocuparéis siempre lugar preferente, y que hemos de continuar interesándonos por vuestro bien espiritual y temporal.

Y al decirlos adiós, deseamos que Dios sea siempre el que os guarde y defienda de todos los peligros, porque sabemos que si tenéis fe y confianza en El, nada habrá de faltarnos para conseguir vuestros eternos destinos.

† ENRIQUE

CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA

(Pastoral de despedida de Sevilla)



Emmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Enrique Almaraz y Santos
Cardenal Arzobispo de Toledo

El corazón del Padre

Con intensa predilección hemos amado y continuaremos amando a Sevilla; que no en vano hemos pasado en aquella ciudad nobilísima largos años de relativa tranquilidad. No era posible recibir de los soñadores y cristianos hijos de la Reina del Betis las señaladas muestras de veneración, de respeto y de cariño que Nos recibimos complacido, y ostentar, como gozoso ostentamos, el honroso título de hijo adoptivo de Sevilla, sin que surgieran poderosas corrientes de afecto, y sin que este afecto se hiciera tanto más intenso y sentido cuanto más estrechos y apretados iban siendo los vínculos de unión entre el Padre y los Hijos, cada día más dóciles y obedientes a nuestras insinuaciones paternales.

Así es que, sin usurpaciones censurables, adoptamos, como propio, el lema georgífico (NO 8 DO) *nomadejado* que Sevilla ostenta en su escudo; porque jamás dejaremos de acordarnos en la presencia de Dios de nuestros inolvidables diocesanos de Sevilla.

Tengan, sin embargo, presente los toledanos que desde hoy son ellos Nuestros Hijos, y que no habrá, porque no puede haberla, incompatibilidad alguna entre el grato e imborrable recuerdo que de Sevilla acariciamos, y la atención, amor e interés que en nuestra alma despiertan Nuestros nuevos Hijos de Toledo, a los que ofrecemos solemnemente que consagraremos en lo sucesivo, y en la medida de Nuestras fuerzas, los más exquisitos cuidados de nuestro ministerio a procurar su bien espiritual, que es la misión que la Iglesia Nuestra Madre Nos confía.

No es de esperar, por tanto, ni siquiera de temer, que puedan reproducirse ahora aquellas quejas amorosas que tenían de Teresa de Jesús las Carmelitas de Toledo, cuando, al regresar de Sevilla su santa Madre, pensaban que toda su atención, cuidado y cariño los reservaba para las Carmelitas de Sevilla. Cuando se trata de la gloria de Dios, cuando únicamente se aspira a llevar almas a Jesucristo, no es posible que surjan rivalidades ni quejas por preferencias o atenciones indebidas. Somos todos de Dios; de El venimos y a El vamos. Lo único, pues, que debe preocuparnos, es conocer y seguir el camino que a El conduce.

† ENRIQUE

CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO

(Pastoral de entrada en Toledo)

DOMINUS DEDIT, DOMINUS ABSTULIT.

Primero fué el temor. Al recibirse la noticia del inesperado fallecimiento del Emmo. Sr. Cardenal Guisasaola, todos los sevillanos nos hicimos la misma pregunta: ¿Nos quedaremos sin Cardenal?

Comenzaron luego los rumores. Sotto voce al principio. Luego discutidos con calor. Por último, se afirmó públicamente: El Sr. Almaraz irá a Toledo.

Acabó de convencernos a todos, quitándonos la última esperanza, el Romano Pontífice, que, adelantándose a la Preconización, en un autógrafa dirigido a su antiguo amigo le decía lo siguiente:

Quamquam Hispalensim dioecesim iam vix dicere possumus tuam: decrevimus enim, ut nosti, te promovere ad Primatiam Toletanam

sedem et in altiore loco ponere virtutem tuam. Alteram hanc vineam cum locatam habueris, nihil dubitamus quin, bonus uti es agricola, reddas fructum centuplum.

No nos quedaba ya otro recurso que decir con el Patriarca de Idumea:
El Señor nos lo dió. El Señor nos lo llevó. Como fué su voluntad, así se hizo. Sea bendito el nombre del Señor.

Como buenos hijos, recojamos el amoroso adiós de nuestro Padre, correspondiéndole desde nuestra pequeñez con un sincero homenaje de cariñosa despedida.

Tal queremos hacer en este número.

LA REDACCIÓN.